

# VIDA NACIONAL

## EL REFINANCIAMIENTO DE LA DEUDA

El gobierno norteamericano, la banca internacional y el propio FMI siguen presionando para que Venezuela se atenga a las propuestas del Fondo como condición para el refinanciamiento de la deuda externa.

Ante esas presiones —ya abiertas y descaradas— las reacciones han oscilado entre las declaraciones de principios, frases seudopatrióticas y el silencio cómplice. En todos los casos hay ausencia de contenidos de contrapropuestas que vayan más allá de las soluciones inmediatas. En este último caso se encuentra el plan de medidas económicas expuesto ante el congreso por el ministro de Hacienda.

Los puntos de que consta la contrapropuesta del gobierno son los siguientes:

— Reducción del presupuesto de 1984 mediante la reducción de los gastos corrientes.

— Eliminar los subsidios manteniendo la protección a las actividades industriales.

— Mantener el cambio diferencial, tratando de sostener la paridad con el dólar.

— Sostener un riguroso control de precios.

— Tratar de mantener el actual nivel de reservas.

— Mantener el potencial productivo de PDVSA.

— Reducir las tasas de interés internas.

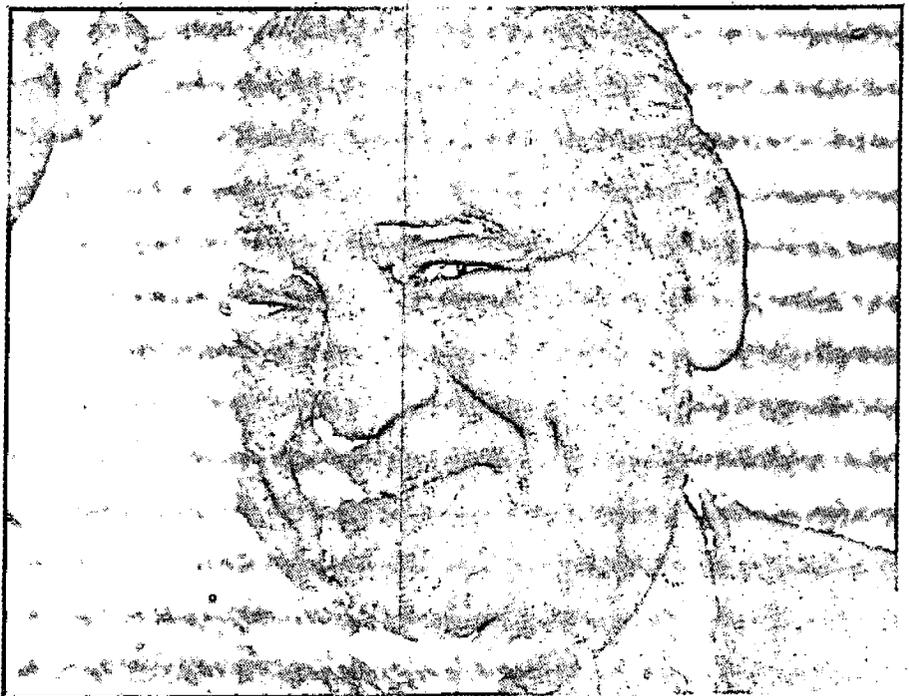
Esta "receta criolla" no convence a nadie. Contiene una contradicción entre lo que se quiere —renegociar la deuda sin aceptar las condiciones del FMI que lesionarían a la economía del país y que por consiguiente traerían serios conflictos sociales y políticos— y los medios que se ponen para ello.

En efecto, no se ve cómo pueda reducirse el gasto corriente y el presupuesto de 1984 —en ausencia de un programa completo y coherente de racionalización de las funciones del Estado— sin que esto implique un despido masivo de empleados de la Administración Pública y sin una reducción mayor que la realizada hasta ahora en el gasto de inversión pública. No se ve qué efectos pueda tener

hasta ahora en el gasto de inversión pública. No se ve qué efectos pueda tener una reducción de las tasas de interés internas en aras de la reactivación económica, frente a unos capitalistas que, como los venezolanos, están sumidos en la "trampa de la liquidez" —es decir, que por más que bajen las tasas de interés y por más que aumente la oferta monetaria no están dispuestos a invertir— y que por lo tanto tendrían un aliciente para iniciar una nueva fase de fuga de capitales. Tampoco se ve qué efectos pueda tener un "riguroso control de precios" —en ausencia de medidas adicionales— que, suponiendo su efectividad, sólo conduciría a la quiebra a más empresas medianas y pequeñas que las que han quebrado hasta ahora.

En definitiva la "receta criolla" conduce a los mismos resultados que la "receta" del FMI. El desamentamiento de la economía venezolana y su conversión en mercado cautivo para una reexpansión de las transnacionales. Por añadidura habría que poner fin a nuestra experiencia democrática, siempre catalogada de mala, ineficiente, en favor de los poderosos, pero democracia al fin, y como tal condición de posibilidad de una ulterior profundiza-

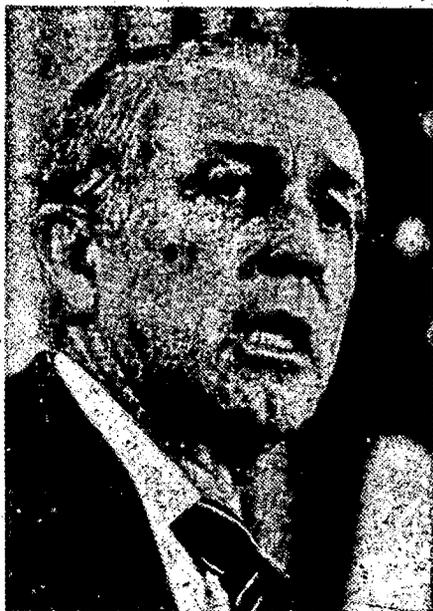
Sosa afirma que no se dejará presionar



ción de sí misma.

Esta ausencia de contrapropuestas, no ya tan siquiera progresistas sino tan sólo sensatas, se debe a varias causas.

La Comisión renegociadora de la deuda es la concreción en la actual coyuntura del "pacto de Punto Fijo reducido", es decir, está formada por miembros de los "cogollos" de aquella entente. Esta incapacidad de ver que el país es hoy mucho más que lo que fue entonces se traduce en incapacidad para que los "cogollos" vean más allá de las próximas elecciones y de "nuestra vieja amistad con USA". Por eso no les pasa por la mente que tenemos posibilidades financieras reales para hacer una oposición menos timorata y más firme al FMI. Sólo nos faltaría crear dos condiciones políticas para decirle no al FMI. En primer lugar que todo el país —pueblo, oposición, gobierno, empresarios— presente un frente unido contra el FMI y en segundo lugar que se promueva la constitución de un bloque de deudores latinoamericanos para que renegocien conjuntamente con la banca internacional. Pero, claro, lo primero supondría crear condiciones internas para que se reclamaran otras cosas y se superaran fallas de nuestra democracia, entre otras que se redujera el poder decisorio sobre todo un país de un pequeño "grupo de escogidos". Lo segundo supondría meternos en "el mismo saco" con el resto del Tercer Mundo, lo cual nos impediría obtener el "tradicional



Regan, Secretario del Tesoro de USA, la voz de las presiones

trato preferencial que nos dan nuestros amigos del Norte".

Pero no sólo el gobierno y los "cogollos" han adoptado una postura lamentable en esta coyuntura. El papel de la izquierda y los empresarios no ha sido más lucido. Para los primeros su actuación no pasa de una oposición al gobierno que en el actual contexto resulta infantil, por decir lo menos. Lo mínimo que podría esperarse de este sector de la oposición es la "puesta en la calle" de propuestas sensatas y progresistas y que reclamaran la participación de todo el país en la toma de decisiones. En cuanto a los segundos, su actuación se ve reducida a la lucha por salvar a toda costa las exageradas tasas de ganancia de que han venido disfrutando parasitariamente en los últimos años.

¿Está de más repetir que es todo el país y no sólo el gobierno y los "cogollos" quienes están siendo afectados? ¿Está de más repetir que por lo tanto es todo el país el que debe ponerse de acuerdo y responder mediante una contrapropuesta acorde con nuestra realidad y necesidades e incluso adoptar una postura beligerante llegado el caso? El tiempo se agota...

## ACTUALIDAD PETROLERA

El pasado 21 de abril, Petróleos de Venezuela suscribió un convenio con la empresa Veba Oel de Alemania Federal que parece marcar una nueva dirección

por lo que toca a la manera en que nuestro país asume el manejo de los mercados petroleros.

Según el convenio PDVSA se compromete a entregar a dicha compañía 100.005 barriles diarios de crudo para que sean refinados en dos plantas situadas en Alemania. En el negocio cada parte aporta el capital correspondiente al 50 por ciento de las acciones de una sociedad comercial constituida al efecto, corre con riesgos equiparables y disfruta de similares derechos por lo que toca a ganancias, posibilidad de rescindir el contrato, etc. La empresa venezolana garantiza así un suministro a la alemana a cambio de acceso a un mercado seguro y considerable, y a una tecnología apropiada para el tratamiento de crudos pesados.

Por todas estas características se trata de un paso novedoso dentro de las estrategias de comercialización de PDVSA, que a la luz de la situación actual y de las transformaciones en curso en el mercado internacional parece además un paso en la dirección correcta, pues tiende a convertir en previsible para los implicados (productores y consumidores) el comportamiento futuro del mercado, al menos dentro de ciertos límites, lo que reduce la posibilidad de ocurrencia de graves desequilibrios como los que el mercado estuvo a punto de experimentar hace apenas un trimestre. Para Venezuela la garantía de colocación para una parte significativa de su producción en condiciones económicas aceptables e incluso favorables tiene una importancia crucial.

A un mes aproximadamente de la firma del convenio y una vez éste fue dado al conocimiento público, sobrevino el esperable debate político en relación a la conveniencia o no de la negociación para el país, en el transcurso del cual el Congreso de la República se reunió con el Ministro Calderón Bertí y con la directiva de PDVSA a fin de informarse detalladamente acerca de la misma.

Sin que hasta el momento se tenga conocimiento de la opinión definitiva del Congreso al respecto, todo parece indicar que a través de la confrontación de puntos de vista se disiparon las considerables reservas con las que algunos sectores de la oposición, en particular AD, iniciaron el debate, centradas en lo que podría describirse como una alarma nacida del hecho de que el país vuelva a tomar el camino de la asociación con compañías extranjeras para

el manejo de su petróleo. Hasta donde se sabe, sin embargo, la situación actual del mercado y la capacidad del país de hacer frente de manera autónoma al negocio petrolero han cambiado lo suficiente como para que el significado de una negociación como la presente esté muy lejos de implicar un retroceso en materia de soberanía. Así las cosas, el Congreso probablemente se limitará a insistir sobre su derecho a ser consultado y no solamente informado una vez se tienen hechos cumplidos en asuntos de tanta importancia.

## SUSPENSIÓN DE TRABAJOS EN LA FAJA DEL ORINOCO

Mientras el país se enteraba de los diversos aspectos de la negociación de PDVSA con la Veba Oel, Lagoven dio a conocer una información de gran importancia: se ha tomado la decisión de suspender la ejecución del programa de desarrollo del sur de Monagas y Anzoátegui que esa empresa había acometido como primera etapa de la explotación de la Faja Petrolífera del Orinoco; aunque continuarán algunas actividades de menor envergadura relacionadas sobre todo con exploración, investigación y producción a escala reducida, así como con ciertas obras de infraestructura de comunicaciones, quedan pospuestos los programas de perforación masiva y sobre todo los relacionados con la construcción de la planta de mejoramiento de crudo destinada a tratar el petróleo pesado extraído en el área de Cerro Negro.

El móvil principal de esta decisión reside en la escasez de recursos financieros para adelantar los proyectos previstos, como producto de la coyuntura económica que atraviesa el país. Como quiera que el futuro petrolero de Venezuela descansa en buena medida en la explotación de los crudos de la Faja, el anuncio no deja de ser preocupante, sobre todo cuando no ha sido acompañado, al menos hasta el momento, de una adecuada información acerca de cuál es la repercusión que una determinación como ésta, con todo lo obligada que pueda ser, puede tener en el desarrollo subsiguiente de nuestra economía y de nuestra industria petrolera en el mediano y en el largo plazo.